

Sobre un Libro Pornográfico

Pedimos, hace días, que se estableciera quien era el autor de un libro pornográfico, firmado con el pseudónimo de "Avelino Samorati" tras el cual se ocultaba, según nuestras informaciones, el nombre de un profesor ~~fiscal~~ fiscal.

"El Mercurio" había hecho notar, meses antes, que la firma supuesta, era, precisamente, el anagrama de la de don Evaristo Molina; pero éste negaba ser el autor de un conjunto semejante de groserías e inmundicias; y por otra parte, el libro mismo expresaba, en forma de acróstico, que había sido escrito por don Francisco Araya Bennett, director del Instituto Comercial de Valparaíso.

La dignidad del profesorado, que no tiene dercho a la ofensa, de contar entre sus miembros, gente que escribe tales obras, nos obligó a pedir al profesor aludido que levantara los cargos que recaían sobre su persona.

He aquí lo que nos dice el señor Araya Bennett:

"Quinta Agrícola, camino de Cholchol (Temuco), Febrero 2 de 1916
-Señor Director de "El Diario Ilustrado".-Santiago - Muy señor mío:

Un amigo ha remitido a mi lejano retiro veraniego, un recorte con el editorial que, en contra mía, publican ustedes el 30 de Enero. Sería grave descortesía no decir, sobre él dos palabras o tres:

1º No es exacto que "el distinguido profesor de contabilidad" don Evaristo Molina, haya protestado con indignación de que se suponga que él fuera el "Avelino Samorati", dueño y firmante del libro "Los Papas a través de la Historia," como se comprueba con solo leer lo que él publica contra don Alberto Poblete Garín y otros caballeros, con motivo del aviso en que se da su nombre. Si intentara ~~manifestar~~ protestar, se podría convencerle, con retrato y firma auténticos, que conservo en mi poder.

2º Es completamente inexacto que jamás haya lucrado con ese libro ningún profesor fiscal, y y menos que nadie. Ese libro salió de "La Ley" hace veinte años, cuando yo era estudiante de Derecho y colaboraba gratuitamente en ese diario. Fue una obra colectiva, en que entró, entre otras, la pluma de un Senador de la República y personalidad eminente del mundo de las letras.

3º Nada he dicho antes sobre esta materia, porque no me agrada molestar al público con cuestiones personales y odiosas, y porque sabía el origen de la publicación y de la campaña contra mí que se hacía con ese libro. Interrogado sobre el particular por el señor don Guillermo Subercaseaux, Vicepresidente de la Comisión de Enseñanza Comercial, le he dado a él, confidencialmente, todas las explicaciones del caso. Al responderme, él me dice entre otras cosas:

"El cumplimiento de sus deberes, como Director del Instituto Comercial de Valparaíso, lo escuda a usted contra suposiciones malévolas de que se le quiere hacer víctima. Continúe adelante, sin agriar su espíritu por los ataques, porque la más grande satisfacción del hombre honrado, es el cumplimiento del deber... Es efectivo, mi amigo, que todo esto ha obedecido en gran parte al propósito de impedir el plan de que le hablé en días pasados"

Ya que esta vez el ataque se ha hecho en editorial, espero que se dará cabida a estas líneas.

De usted Atto. y S.S. - F. Araya Bennett."

La explicación no satisface. Que don Evaristo Molina no haya protestado en forma enérgica y que e haya documentos para comprobar su participación en el inmundo libro, prueba, exclusivamente, el nivel moral de ese señor, y su indignidad para ocupar cualquier puesto en la enseñanza.

Tampoco hace al fondo del asunto que la venta del libro no haya sido negocio para sus autores, ya sea porque otros se hayan llevado la ganancia, o porque el público se ha resistido a leer sus inmundicias.

El hecho de que sean varios los que han colaborado en la sucia tarea, y de que haya habido entre ellos, no solo profesores, sino hasta un senador de la República, agrava únicamente la cuestión: Abel de la Cuadra Silva no es ahora un caso aislado, y tiene o ha tenido, representantes de sus vicios en la enseñanza y en la Cámara.

Vale la pena conocerlos.

El señor Araya Bennett no deja en claro su inocencia. Las palabras del señor Subercaseaux no bastan para sincerarlo, porque estamos seguros que si hubiera visto el libro y supiera que el señor Araya Bennett ha colaborado en él, no se atrevería a defenderlo ni a llamarlo su amigo, porque hay degeneraciones que producen repugnancia.

Nos bastaría reproducir algunos párrafos para poner en evidencia este aserto, ante cuantos conocen al señor Subercaseaux; pero el respeto al público nos ha impedido hacerlo.

Esperamos que el señor Ministro de Instrucción se preocupe de este asunto.

P.

Sábado 5 de Febrero de 1916.

ENSAYO PELIGROSO .

Un colega proponía hace poco el ^{arrendamiento} ~~arrendamiento~~ de una zona de los ferrocarriles en calidad de ensayo, a alguna sociedad particular, e insinuaba la firma Germain y Sierra como apta para realizar esta negociación.

Sentimos que la experiencia recogida ultimamente, en la administración del Ferrocarril de Curicó a Hualañé a cargo de la firma antes citada, no nos permita compartir las halagueñas apreciaciones del colega.

No hace mucho ha ocurrido en esa línea una desgracia que pudo costar la vida a innumerables pasajeros. Uno de los puentes contruidos, según nuestras informaciones, por los señores Germain y Sierra, cedió al paso de un tren mixto, dando lugar al accidente a que nos hemos referido.

Este hecho de por sí grave y poco tranquilizador respecto a la cautela y vigilancia de los administradores, no es la única manifestación de las condiciones en que se encuentra la línea.

Cada año, por ejemplo, hay que interrumpir el tránsito con motivo de las creces de los ríos porque el nivel medio de las obras no ha sido debidamente calculado y sufre las amenazas de las aguas. Las estaciones, casi todas de dos pisos, dejan paso a la lluvia y se hayan tan mal ubicadas, que las inundaciones hacen verdadero estrago en su recinto. Basta recordar que en una de ellas, hubo que sacar a lazo al jefe de estación de Majadillas, para que no muriera ahogado dentro del edificio que ocupaba. Aquella Majadilla del Jefe de Estación, agregada al accidente ferroviario y a otros datos que tenemos, hacen temer que el Fisco se encontrara en un caso parecido al aceptar el ensayo que recomienda el colega.

Quizás habría que sacarlo a lazo, para que no muriera ahogado.

P.